

Boletín / DINIECE

Año 2 / Nº4 / Diciembre 2007

Temas de Educación

4

**El perfil de los docentes en la Argentina
Análisis realizado en base a los datos
del Censo Nacional de Docentes 2004**



Dirección Nacional de
Información y Evaluación
de la Calidad Educativa



MINISTERIO de
EDUCACIÓN
CIENCIA y TECNOLOGÍA
PRESIDENCIA de la NACIÓN

AUTORIDADES

Presidente de la Nación
Dr. NÉSTOR KIRCHNER

Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología
Lic. DANIEL FILMUS

Secretario de Educación
Lic. JUAN CARLOS TEDESCO

Subsecretario de Planeamiento Educativo
Lic. OSVALDO DEVRIES

Directora Nacional de Información y
Evaluación de la Calidad Educativa
Lic. MARTA KISILEVSKY

Área de Investigación y Evaluación de Programas

Coordinación:
Mariana Mora

Elaboración:
Cristina Dirie

Colaboración:
Beatriz Fernández
Mariana Landau

Procesamiento de información:
María Silvina Hanza
Andrea González

Relaciones Institucionales y Comunicacionales:
Agustina López

Diseño gráfico:
Francisco Stefanizzi

ÍNDICE

Presentación.....	5
Introducción.....	7
1. El perfil sociodemográfico de los docentes.....	9
1.1 Mujeres y varones en la docencia argentina.....	9
1.2 Edad.....	11
2. La formación de los docentes.....	13
2.1 Los estudios de nivel superior.....	13
2.2 La formación pedagógica.....	15
2.3 El capital educativo de las familias de origen.....	16
3. Las condiciones de trabajo.....	18
3.1 Cantidad de establecimientos en los que se trabaja.....	19
3.2 Carga horaria.....	20
3.3 Situación de revista.....	21
3.4. Las trayectorias laborales de los docentes.....	21
Consideraciones Finales.....	24

PRESENTACIÓN

Los análisis sobre las estrategias más efectivas para lograr una educación de calidad para todos coinciden en señalar que si bien la provisión de recursos materiales es una condición necesaria, no resulta suficiente. El docente es el actor clave en este proceso y de su desempeño depende, en buena medida, el éxito de las políticas educativas.

Los esfuerzos encaminados a mejorar la calidad de la educación deben otorgar, en consecuencia, una atención preferencial al análisis de la problemática docente y al diseño de estrategias de intervención destinadas a mejorar sus condiciones de trabajo, formación académica y desarrollo profesional.

Este número del Boletín "Temas de Educación" aborda el análisis de la temática docente en la Argentina actual y se propone brindar, en pocas páginas, una mirada de conjunto acerca de este colectivo profesional, de sus características singulares así como de sus problemáticas más relevantes.

El trabajo se basa en información proveniente de los dos Censos Nacionales de Docentes realizados en los años 1994 y 2004 por el Ministerio de Educación de la Nación. La posibilidad de contar con datos que provienen de dos momentos distintos ha permitido enriquecer el diagnóstico y marcar las continuidades y rupturas que se registran en el período. Ha dado lugar, además, a destacar los posibles cambios de tendencia que se vislumbran en el perfil de los nuevos docentes, es decir, en aquellos maestros y profesores que ingresaron al sistema educativo en el transcurso de la mencionada década.

Esperamos que este documento contribuya a profundizar el diagnóstico acerca de la problemática docente y aporte herramientas para el diseño de políticas tendientes a mejorar sus condiciones de trabajo y de desarrollo profesional.

Marta Kisilevsky
Directora – DINIECE
Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología

INTRODUCCIÓN

Los cambios económicos, sociales, científicos, tecnológicos y culturales de las sociedades contemporáneas, principalmente los ocurridos en las últimas décadas, han afectado de manera significativa tanto las características objetivas del trabajo docente como su consideración social.

En la Argentina el sistema educativo ha mostrado una masiva y continua ampliación de su cobertura. En forma concomitante al aumento del número de alumnos se incrementó el número de docentes. Específicamente entre 1994 y el 2004, la cantidad de personas que trabaja como docente en los establecimientos educativos, de ambos sectores de gestión y de todos los niveles de enseñanza, con excepción del universitario, aumentó un 22%.

Dado que los docentes, si bien no los únicos, son uno de los actores clave para el logro de un mejoramiento de las prácticas educativas, resulta necesario conocer las características que asume la profesión en la actualidad. Para ello, se recurre al Censo Nacional de Docentes 2004 que relevó información en todos los establecimientos de los distintos niveles educativos y de ambos sectores de gestión. Además, al existir un censo anterior con características similares, constituye una fuente privilegiada para dar cuenta de los cambios ocurridos en el período intercensal.

Este Boletín se divide en tres apartados en los que se presenta información correspondiente a las características sociodemográficas, la formación y las condiciones de trabajo.

Sobre el perfil sociodemográfico, se relevan las variables vinculadas al sexo y edad. Estos aspectos permiten construir

una aproximación a las particularidades de la docencia en la actualidad y marcar los cambios ocurridos en la última década.

La complejidad que asume la tarea de enseñar en la actualidad requiere por parte de los docentes de una formación inicial sólida, que contemple tanto un conocimiento profundo sobre los contenidos, como también sobre las formas en que estos saberes deben ser transmitidos. Por ello, en este estudio, se analizan tres aspectos: el acceso a la educación superior, la formación pedagógica y el título más alto alcanzado por alguno de los padres. Este último indicador nos permite analizar el capital educativo de la familia de origen que da cuenta del contexto primario de socialización de los docentes.

Por último, se describen las condiciones de trabajo en las que los docentes en la actualidad ejercen su tarea: la extensión de la jornada laboral y la situación de revista, entre otros aspectos. Además, se describen las trayectorias laborales que se presentan en el sistema de acuerdo al capital educativo que poseen los docentes. Esta dimensión permite visualizar una serie de circuitos de diferenciación interna que no solo afectan a los docentes sino, particularmente, a la distribución equitativa del servicio educativo.

En síntesis, el informe permite dar cuenta de las regularidades, de las características comunes del colectivo docente y también de los aspectos diferenciadores que marcan las heterogeneidades presentes. En muchos casos, estos contrastes se relacionan con las desigualdades existentes en el sistema educativo. Subsanan estas inequidades constituye uno de los desafíos de la política educativa de los próximos años.

Algunas precisiones respecto del universo de análisis

En todos los casos la información está referida a los docentes que se desempeñan frente a alumnos, es decir, a los maestros y profesores, que enseñan en los niveles Inicial, Primario y/o Medio de los establecimientos educativos, de gestión estatal y/o privada, de todo el país.

No están incluidos los docentes que trabajan en esos niveles pero en la educación especial y/o en la de adultos.

Si bien solo el último año del Nivel inicial es parte de la escolaridad obligatoria, aquí se ha considerado a todos los maestros y profesores que se desempeñan en ese nivel, independientemente que trabajen en salas para alumnos de 3, 4 ó 5 años de edad. Cabe señalar que, justamente por su obligatoriedad, la oferta educativa más

extendida dentro del Nivel es la sala para atender a alumnos de 5 años de edad y, por ello, la mayoría de los docentes del Nivel trabaja en la misma. Además, en aquellas unidades educativas que tienen secciones para alumnos de menor edad, muchos de los profesores especiales (de música, plástica, educación física, etc.) enseñan a los alumnos de diferentes edades.

Asimismo y en razón de la nueva estructura educativa establecida en la Ley de Educación Nacional, se han considerado dentro del universo de los docentes de secundario o de Nivel medio a aquellos docentes frente a alumnos que en la cédula censal señalaron trabajar en el Tercer ciclo de la Educación general básica y también a los que indicaron que se desempeñaban en el Nivel medio/polimodal.

1. El perfil sociodemográfico de los docentes

En este apartado se hará referencia a las características sociodemográficas de los docentes; en particular, se analizarán los datos correspondientes a las variables sexo y edad según nivel educativo y sector de desempeño.

Los estudios sobre género en educación permiten desarrollar una aproximación sobre las características que asume la profesión; en tanto que los datos sobre edad posibilitan realizar lecturas sobre la experiencia que portan los enseñantes y la disponibilidad de personal en el sistema educativo.

1.1 Mujeres y varones en la docencia argentina

Como ocurre en el resto del mundo, la docencia en Argentina es una actividad predominantemente femenina: ocho de cada diez docentes son mujeres. La mayor presencia femenina se encuentra en el Nivel inicial (94%); y la menor participación en el Secundario, (70%). Esto es así tanto en las escuelas de gestión estatal como en las de gestión privada.

Cuadro N° 1:

Docentes frente a alumnos de cada nivel de enseñanza según sexo.

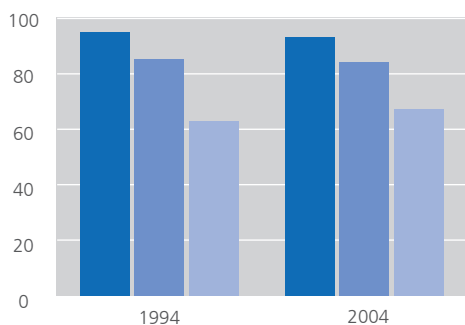
Sexo	Nivel Inicial	Nivel Primario	Nivel Medio
Mujeres	59191	196892	165845
Varones	3506	26880	76350
Total	62697	223772	242195

Fuente: Censo Nacional de Docentes 2004

En los diez años transcurridos entre ambos censos docentes se observan ligeros cambios: la participación femenina decreció levemente en los niveles Inicial y Primario; mientras que en el Secundario ocurrió lo contrario: se incrementó la participación de las mujeres, principalmente en las escuelas de gestión estatal.

Gráfico N°1

Porcentaje de docentes frente a alumnos mujeres según nivel de enseñanza. 1994-2004

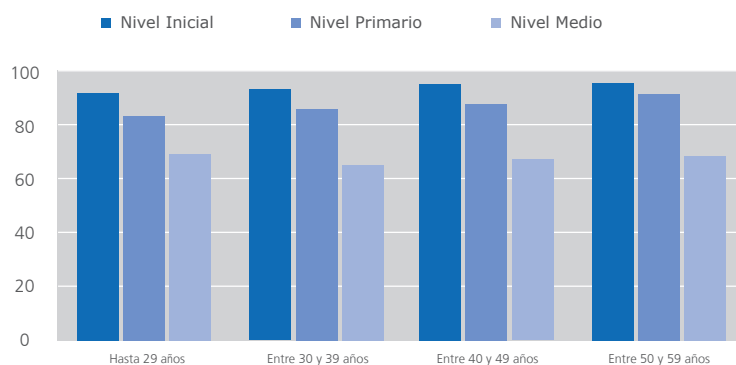


Fuentes: Censo Nacional de Docentes y Establecimientos Educativos 1994 y Censo Nacional de Docentes 2004.

Es precisamente entre los profesores más jóvenes donde se puede advertir con más claridad estos ligeros cambios de tendencia. En los niveles Inicial y Primario, la presencia femenina en el grupo de hasta 29 años es inferior al promedio general en dos y tres puntos porcentuales respectivamente; mientras que en el Secundario la participación de las mujeres en el grupo más joven se elevó casi en tres puntos con respecto al promedio del Nivel.

Gráfico N°2:

Docentes frente a alumnos. Participación femenina según nivel de enseñanza y tramos de edad. En porcentaje 2004.



Fuente: Censo Nacional de Docentes 2004

* Aclaración: se eliminó el grupo de 60 años y más dado que a esta edad una parte opta por la jubilación

La feminización de la docencia no es un fenómeno exclusivo de la Argentina. En efecto, para el año 2005 para el conjunto de los países de América Latina y el Caribe, la participación de las mujeres asciende al 96% en Pre-primaria, al 77% en Primaria y al 65% de los que enseñan en el Nivel secundario. Por su parte, en los países de Norte América y Europa Occidental la participación femenina es también mayoritaria en todos los niveles de enseñanza. Son mujeres el 92% de los maestros de Inicial, el 84% de los de Primaria y el 60% de los de Secundaria¹.

Un importante conjunto de estudios ha tendido a explicar el proceso de feminización de la tarea de enseñar. Por un lado, se la vincula con el imaginario social de la profesión: históricamente se

ha asociado el cuidado de los otros, la entrega y el servicio con el rol tradicional de la mujer. Por otro, los trabajos han señalado la falta de estímulo que ofrece la docencia a los varones por los bajos salarios y el escaso reconocimiento social que ofrece esta profesión.

Desde la perspectiva del mercado de trabajo, se ha asociado feminización con "proletarización". La mayor disponibilidad de mujeres –con escasas oportunidades de inserción en otros ámbitos laborales–, habría contribuido al deterioro de las condiciones de trabajo y de las remuneraciones del oficio docente.

Al respecto, se presentan también interpretaciones opuestas. La feminización sería más bien un rasgo del "aburguesamiento" de la carrera docente, ya que las mujeres suelen tener más probabilidades que sus colegas varones de convivir maritalmente con individuos que ejercen profesiones liberales o que ocupan posiciones relativamente privilegiadas en la estructura social².

No se pretende aquí profundizar en el debate acerca de las posibles causas de la feminización del oficio docente ni de sus consecuencias para el mundo del trabajo. Solo se quiere destacar algo que quizá resulte una obviedad y es que en realidad pueden convivir situaciones muy diversas al interior de este grupo profesional en términos económicos, sociales y culturales. Es de esta heterogeneidad, precisamente, que se buscará dar cuenta más adelante.

¹ UNESCO, Institute for Statistics, Data Base (<http://stats.vis.unesco.org>). Consultado el 20 de noviembre de 2007.

² Emilio Tenti Fanfani y Cora Steinberg- Hacia un mayor conocimiento de los docentes en América Latina. Características sociodemográficas y posición en la estructura social de los docentes de Argentina, Brasil y México, UNESCO-IIPE, Buenos Aires, mayo 2007.

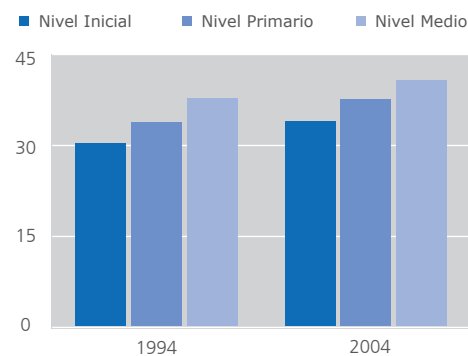
1.2 Edad

Según el Censo 2004, la edad promedio del plantel docente era aproximadamente 41 años. Los maestros y profesores que trabajan en el Nivel inicial son los más jóvenes y los que dictan clases en el Nivel secundario son los que tienen mayor edad promedio. En todos los niveles de enseñanza, aquellos que trabajan en escuelas de gestión privada suelen ser algo más jóvenes que aquellos que se desempeñan en establecimientos del sector estatal. Estas diferencias en la edad promedio de los docentes entre niveles de enseñanza y sectores de gestión son similares a las ya advertidas en el censo de 1994.

Sin embargo, en la actualidad se observa un proceso de "envejecimiento" del plantel docente en todos los niveles de enseñanza. En comparación con el censo anterior, la edad promedio del docente se elevó entre 3 y 4 años para el año 2004. Esto es así tanto en las escuelas del sector estatal como en las del sector privado.

Gráfico N°3

Promedio de edad de los docentes frente a alumnos según nivel educativo. 1994-2004



Fuentes: Censo Nacional de Docentes y Establecimientos Educativos 1994 y Censo Nacional de Docentes 2004.

El "envejecimiento" del plantel docente no es privativo de Argentina. Se manifiesta también y es un tema de preocupación en muchos de los países de la OCDE. Se considera que este es un fenómeno con consecuencias negativas para la profesionalización del mercado de trabajo docente en al menos tres sentidos. En primer lugar, porque aumenta los costos de funcionamiento del sistema al ser justamente los docentes más antiguos los que tienen mayor remuneración, disponiendo, en consecuencia, de menores recursos para atraer a los docentes más jóvenes. En segundo lugar, porque constituye una barrera a los procesos de adaptación a los nuevos desafíos; y, en tercer lugar, porque pondría de manifiesto la inminencia de un problema de largo plazo de falta de docentes nuevos para cubrir la demanda³.

Si se compara el caso argentino con otros de América Latina, se destaca que en Chile y Uruguay la edad promedio de los docentes es aún algo mayor a la que se observa en Argentina (41.3 años y 41.8 respectivamente); mientras que en el resto de países de la Región, la planta docente es en promedio más joven que en la Argentina⁴.

A pesar del relativo "envejecimiento" del plantel docente, los maestros y profesores argentinos continúan siendo más jóvenes que los de los países de la OCDE. Considerados globalmente, casi el 60% de los docentes de Primaria de los países de la OCDE tiene más de 40 años, mientras que en Argentina el 42.4% está en ese tramo de edad. Algo similar se obser-

³ OCDE Teacher shortage, en OCDE Observer, Mayo 30, 2001 citado por Denise Vaillant, Construcción de la profesión docente en América Latina. Tendencias, temas y debates, PREAL, N° 31, diciembre de 2004.

⁴ Cfr. Denise Vaillant, Construcción de la profesión docente en América Latina. Tendencias, temas y debates, PREAL, N° 31, diciembre de 2004.

va entre los docentes de Secundaria. En los países de la OCDE, el 62% de los docentes de Secundario inferior y el 66,6% de los de Secundario superior tiene más de 40 años; mientras que en Argentina supera esa edad el 47.8% y el 54.4% respectivamente⁵.

Si bien es cierto que la edad promedio de toda la población argentina se elevó entre 1994 y el 2004, lo hizo en una magnitud mucho menor que entre el personal docente. Es necesario considerar entonces, otras razones para explicar este relativo "envejecimiento" del plantel docente.

La profundidad de la crisis económica y el deterioro de la situación social y laboral experimentada en los últimos años de la década de los 90 y en los primeros de la actual, parecen haber influido en las estrategias laborales del sector, limitando el ingreso de nuevos docentes al sistema. Como se analizará más adelante, se observa entre los dos censos una tendencia creciente de los maestros y profesores a incrementar su carga horaria. También se habrían modificado tradicionales ciclos de salida y entrada en y de la actividad docente, generalmente asociados en el caso de las mujeres con la etapa de crianza de sus hijos. Asimismo habrían vuelto a la actividad personas con alguna antigüedad en la docencia y que habían optado

anteriormente por abandonarla.

Otro aspecto que puede haber influido en el mismo sentido, es decir, retardando el ingreso de docentes más jóvenes, son los cambios en la normativa previsional de algunas jurisdicciones del país, cuyo resultado fue extender la edad necesaria para acceder al haber jubilatorio.

Sin embargo, en el mediano plazo se podría revertir esta tendencia al aumento de la edad promedio del plantel docente. La vigencia a partir del 2005 de una legislación previsional que permite el retiro laboral de los docentes a una edad más temprana, así como haberes jubilatorios más adecuados, estarían estimulando el retiro de muchos maestros y profesores a edades más tempranas.

Además, es previsible que en el futuro próximo se dé por parte del Estado un mayor impulso a la expansión de la oferta educativa, para cumplir con lo prescripto en la Ley de Financiamiento Educativo y en la nueva Ley de Educación Nacional. La extensión de la obligatoriedad escolar a todo el Nivel secundario, la ampliación de la oferta de Nivel inicial para atender a los niños de 3 y 4 años y la dotación de jornada completa a un mayor número de escuelas, entre otras acciones, demandarán en el futuro próximo la presencia de nuevos docentes.

⁵ OCDE, Education at a Glance. Disponible en www.oecd.org/edu. Consultado el 20 de noviembre de 2007.

2. La formación de los docentes

La Argentina presenta un elevado número de docentes con estudios de Nivel superior que supera el 90% en todos los niveles de enseñanza y sectores de gestión. Estos altos niveles de titulación y la tendencia a su incremento se observan también en lo referido a la formación pedagógica.

2.1 Los estudios de Nivel superior

Para el año 2004, más del 90% de los docentes contaba con estudios superiores, ya sean de carácter terciario o universitario. Se registran, sin embargo, pequeñas diferencias al respecto entre los que enseñan en los distintos niveles de enseñanza y sectores de gestión.

La casi totalidad de los docentes de Nivel inicial (97%) cuenta con este tipo de estudios mientras que el porcentaje es algo menor entre los que dictan clases en el Nivel primario y/o en el Nivel medio (92 y 90% respectivamente). Existen también leves

diferencias a favor del sector estatal en los niveles Inicial y Primario, mientras que en el Nivel medio ocurre lo contrario, hay mayor titulación en los docentes que trabajan en establecimientos de gestión privada.

Si se comparan los dos censos docentes, se advierte una notable mejora, dado que en todos los niveles y sectores de gestión aumentó significativamente la incidencia de los que tienen estudios superiores completos. El mayor incremento de docentes titulados se presenta en el Nivel primario.

Cuadro N°2:

Porcentaje de docentes frente a alumnos con estudios superiores completos según nivel educativo y sector de gestión. 1994-2004.

Nivel	1994	2004
Inicial Total	85,8	97,3
Inicial Estatal	87,5	98,2
Inicial Privado	82,7	95,7
Primario Total	69,5	91,4
Primario Estatal	69,7	91,7
Primario Privado	69,3	90,7
Medio Total	73,2	90,4
Medio Estatal	71,4	90,1
Medio Privado	79,2	92,6

Fuente: Censo Nacional de Docentes y Establecimientos Educativos 1994 y Censo Nacional de Docentes 2004

· Nota: Para permitir las comparaciones entre ambos años se han excluido del cálculo los casos sin información que rondan el 10%, en los distintos niveles y años. Los datos finales se basan en el supuesto de que se éstos se han distribuido como el resto de los casos.

Cabe aclarar que este incremento de los años de escolaridad del personal docente está en consonancia con la evolución de la escolaridad media de la población. Sin embargo, en los primeros este incremento es significativamente superior.

Según los datos de la Encuesta Permanente de Hogares, entre 1994 y 2004, el porcentaje de población urbana de entre 25-69 años que había completado estudios superiores (terciarios o universitarios) aumentó algo más de 5 puntos porcentuales (pasando de un 10.9% en 1994 a 16.1% en el 2004). Mientras que en esos mismos años, para el universo de docentes frente a alumnos aquí considerado, el aumento fue en promedio de 18 puntos porcentuales.

Este notable aumento de la titulación docente puede atribuirse a que ingresaron a la actividad nuevos y jóvenes docentes en su mayoría egresados de

instituciones de nivel superior y a que, al menos una parte de los que en 1994 señalaban estar cursando una carrera, ya la completaron. Pudo influir, además, el retiro de maestros del Nivel primario que habían obtenido su título docente antes de 1969 en las escuelas secundarias normales de otrora⁶.

En correlato con lo expuesto, puede afirmarse que existe una asociación inversa entre antigüedad docente y posesión de título de nivel superior, es decir, hay mayor probabilidad que los nuevos docentes que ingresan al sistema tengan título superior. Sin embargo, entre los noveles (hasta 5 años de antigüedad), el porcentaje de titulados es algo menor, especialmente en los niveles Inicial y Primario del sector privado. Al parecer, en algunas escuelas privadas hay mayor flexibilidad para el ingreso de jóvenes docentes que aún no han culminado sus estudios superiores.

Cuadro N°3:

Porcentaje de docentes con estudios superiores completos según nivel educativo, sector y antigüedad. 2004.

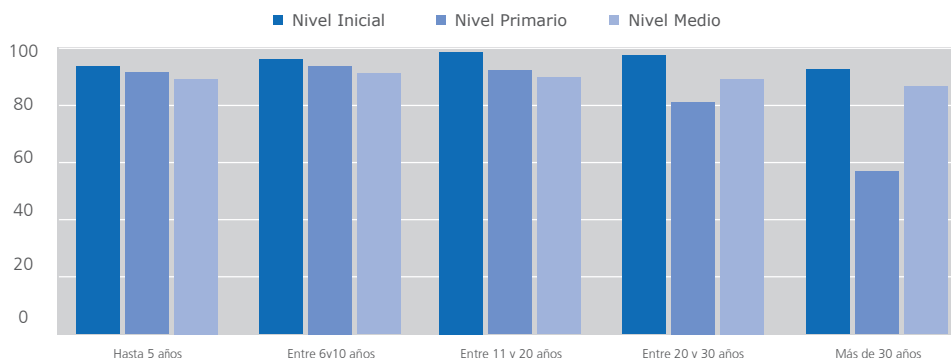
Antigüedad	Inicial Total	Inicial Estatal	Inicial Privado	Primario Total	Primario Estatal	Primario Privado	Medio Total	Medio Estatal	Medio Privado
Hasta 5 años	95,5	97,0	93,7	93,8	95,1	90,7	89,1	89,9	88,7
Entre 6-10 años	98,0	98,9	96,4	95,7	96,3	94,0	92,4	92,2	93,9
Entre 11-20 años	98,5	98,8	97,6	94,6	94,5	94,8	91,9	91,2	94,9
Entre 20-30 años	98,0	98,1	98,0	81,8	80,9	86,3	89,7	88,5	94,8
Más de 30 años	93,0	94,2	90,5	57,5	57,2	59,1	85,1	83,7	89,7
Total	97,3	98,2	95,7	91,5	91,8	90,9	90,6	90,2	92,7

Fuente: Censo Nacional de Docentes 2004

⁶ A partir de 1970 la formación de docentes del Nivel Primario se realiza en instituciones de Nivel terciario.

Gráfico N°4:

Porcentaje de docentes frente a alumnos con estudios superiores completos según nivel educativo y antigüedad



Fuente: Censo Nacional de Docentes 2004

Por otra parte, un aspecto que reviste especial relevancia es que un grupo importante de docentes culminó estudios universitarios: algo más de un 10% de los que se desempeñan en el Nivel primario y casi el 40 % de los de Nivel medio se encuentran en esta situación. Si

se analiza la evolución en el tiempo, se destaca un aumento de la participación de graduados universitarios en las escuelas de Nivel medio, especialmente en aquellas que se encuentran en la órbita de gestión privada.

2.2 La formación pedagógica

Las normas que rigen el ingreso a la actividad docente en los distintos niveles de enseñanza de los sistemas educativos de cada jurisdicción, jerarquizan el título docente sobre los demás, ya que otorgan mayor puntaje a los docentes que cuentan con estas credenciales educativas. Sin embargo también prevén la posibilidad, en casos especiales, del ingreso de personas que no cuenten con formación pedagógica.

En el caso del Nivel medio también está muy difundida, más del 80% de docentes cuenta con formación pedagógica.

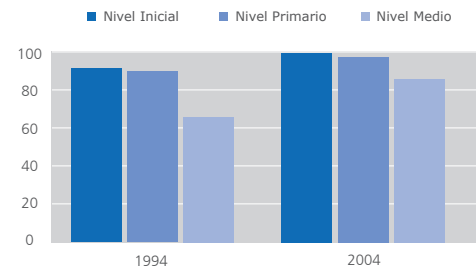
Si bien la formación pedagógica es mayoritaria en todos los niveles y sectores de gestión, se advierte que en el sector estatal hay, en promedio, una presencia ligeramente mayor de docentes formados para enseñar que en el sector privado. Además, la formación pedagógica también está altamente difundida entre los docentes con credenciales universitarias: la casi totalidad de estos docentes primarios y el 70% de los que trabajan en el Nivel secundario cuenta con dicha formación.

En la actualidad, de acuerdo a la información relevada en el Censo del 2004, la casi totalidad de los maestros y profesores de Inicial y de Primaria tienen formación específica para enseñar.

En los diez años transcurridos entre ambos censos docentes, en el sistema educativo aumentó el porcentaje de los que tienen formación pedagógica, y más notoriamente en el Nivel medio de enseñanza. De continuar esta tendencia, es probable que a finales de la presente década, la casi totalidad de los docentes del Nivel medio cuente también con formación específica para enseñar.

Gráfico N°5:

Porcentaje de docentes frente alumnos con formación pedagógica según nivel educativo. 1994-2004



Fuentes: Censo Nacional de Docentes y Establecimientos Educativos 1994 y Censo Nacional de Docentes 2004.

2.3 El capital educativo de las familias de origen

La docencia en la Argentina ha sido tradicionalmente considerada una actividad de las clases medias. Sin embargo, desde principios de la década pasada, en nuestro país -y en otros países de América Latina- diversas investigaciones han mostrado que el origen socio-económico de las docentes ya no es tan homogéneo.

A partir de la información recogida en los censos docentes no es posible analizar adecuadamente los cambios en su origen social a lo largo del tiempo. Lo que sí se puede realizar es un análisis de los niveles de escolaridad de los padres de los docentes como un indicador Proxy del capital educativo de sus familias de origen.

Los docentes que enseñan en el Nivel Primario son los que, en promedio, provienen de familias con menos años de escolaridad. Casi dos tercios de los maestros y profesores de este nivel provienen de familias con padres que no han completado estudios secundarios; mientras que entre los docentes que se desempeñan en los otros niveles de enseñanza (Inicial y Medio), solo la mitad de sus familias está en tal situación.

Se advierte, además, que en los tres niveles de enseñanza, los que trabajan en escuelas del sector privado proceden de familias con más alto capital educativo. En el Nivel inicial, seis de cada diez docentes estatales tienen padres que no han completado la escolaridad secundaria; mientras que están en esa situación solo cuatro de cada diez docentes de escuelas privadas.

En el Nivel primario, también se observan diferencias marcadas entre los docentes según sectores de gestión: el 70% de los que trabaja en escuelas públicas tiene padres con Secundario incompleto; en el ámbito privado este porcentaje se reduce al 50%. En el Nivel medio de enseñanza, estas diferencias entre sectores de gestión son menos acentuadas.

Por otra parte, al focalizar la atención sobre los docentes que tienen padres con estudios superiores completos, se observa que en el Nivel inicial se encuentra el mayor porcentaje de docentes que proviene de familias con tal capital educativo y en el Nivel primario está el menor. Uno de cada cinco docentes de los niveles Inicial y Medio proviene de familias con alguno

de sus padres con estudios superiores completos. Entre los docentes de Nivel primario el porcentaje es menor.

Se observa también, como se señalaba más arriba, que en las escuelas privadas en promedio hay un mayor porcentaje

de docentes que proceden de familias con padres con estudios superiores completos. Esta situación no es novedosa, ya que se advierte entre los docentes de diferentes tramos de antigüedad, aunque en los últimos años la brecha entre uno y otro sector de gestión se ha ensanchado.

Cuadro N°4:

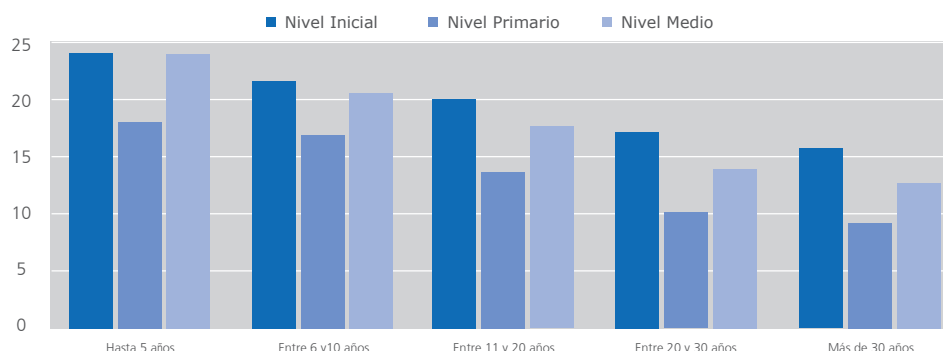
Porcentaje de docentes frente a alumnos con padres con estudios superiores completos según nivel de enseñanza, sector de gestión y antigüedad en la docencia

Antigüedad	Hasta 5 años	Entre 6-10 años	Entre 11-20 años	Entre 21-30 años	Más de 30 años	Total (*)
Inicial Total	24,3	22,0	19,8	17,0	15,5	21,2
Inicial Estatal	19,1	17,6	17,7	15,9	15,7	17,7
Inicial Privado	30,7	29,7	25,0	20,2	14,8	27,8
Primaria Total	18,2	16,6	13,4	10,2	9,1	14,7
Primaria Estatal	14,9	14,0	11,8	9,2	8,3	12,4
Primaria Privado	26,4	24,5	20,3	14,9	11,1	22,0
Media Total	24,1	20,7	17,7	13,9	13,0	19,1
Medio Estatal	21,3	18,2	15,8	12,4	11,6	16,8
Medio Privado	29,3	25,9	21,8	17,7	15,4	23,7

Fuente: Censo Nacional de Docentes 2004

Gráfico N°6:

Porcentaje de docentes frente alumnos con padres con estudios superiores completos según nivel de enseñanza y antigüedad en la docencia - 2004.



Fuentes: Censo Nacional de Docentes 2004.

Cabe agregar además que se registra una asociación positiva entre el nivel educativo de la familia de origen y la obtención del título universitario por parte de los docentes: entre aquellos que poseen mayor capital educativo familiar hay mayor porcentaje de graduados de universidades.

3. Las condiciones de trabajo

A diferencia de lo que ocurre en otras profesiones, la carrera docente está fuertemente regulada, tiene una estructura jerárquica, exigencias específicas para el ingreso en base a criterios formales y ascensos estipulados por diverso tipo de normas.

La carrera docente en Argentina está regulada por los estatutos docentes vigentes en cada jurisdicción. Son los instrumentos que otorgan legitimidad a esta actividad, regulan las condiciones de trabajo, establecen derechos y obligaciones y constituyen una parte sustantiva de la normativa que rige la actividad.

En este apartado se analiza información acerca de algunas variables que dan cuenta de las condiciones laborales básicas del plantel docente en los distintos niveles de enseñanza y sectores de gestión: la edad promedio de inicio de la docencia y su forma de ingreso, la antigüedad docente, así como la cantidad de escuelas en las que trabajan, la carga horaria semanal que tienen y la situación de revista.

En la medida en que gran parte de la oferta educativa es pública (75% de la matrícula), la mayor parte de los maestros y profesores, en todos los niveles de enseñanza, trabaja en escuelas del sector estatal. Algo más de dos tercios de los maestros y profesores de los niveles Inicial y Medio se desempeña en escuelas administradas por el Estado. La participación estatal es aún mayor en el Nivel primario (tres cuartas partes de los maestros del nivel trabaja en escuelas estatales).

El ingreso a la docencia se realiza por el cargo de menor jerarquía del escalafón respectivo y en general a una edad relativamente temprana. La edad promedio

de entrada a la actividad docente es de 27 años en el Nivel inicial y de 29 y 30 años en los niveles Primario y Medio respectivamente.

En el sector estatal, en todos los niveles de enseñanza, la puerta de entrada a la actividad docente se hace generalmente en calidad de suplente o interino. Más del 80% de los docentes de Inicial y Primario ingresaron en tal condición. En el Nivel Medio, más de las tres cuartas partes de los nuevos profesores está en tal situación.

La situación en el sector privado es distinta. Algo más de la mitad de maestros y profesores de los niveles Inicial y Primario ha ingresado en calidad de titular o bien han obtenido dicha condición en los primeros cinco años de actividad. En el Nivel medio este porcentaje es algo menor, del orden del 42,6%.

La carrera docente está diseñada en niveles y los incrementos salariales se relacionan con la antigüedad y/o con ascensos para ocupar un cargo de mayor jerarquía, situación que implica el abandono de la actividad frente a curso. Justamente este rasgo de la carrera docente se busca revertir en la actualidad para evitar la salida del aula de los mejores y más calificados docentes.

Entre los docentes de los niveles Primario y Medio se advierte una similar antigüedad promedio, algo mayor que la que existe entre los docentes de Nivel inicial. En todos los niveles tienen mayor antigüedad relativa los que trabajan en el sector estatal y es en el Nivel inicial donde las diferencias entre sectores de gestión son más acentuadas: los del sector privado tienen dos años menos de antigüedad promedio que los del estatal.

Cuadro N° 5:

Antigüedad promedio por nivel y sector. En porcentaje. 2004.

	Nivel inicial	Nivel primario	Nivel medio
Total	10,5	11,8	11,5
Estatal	11,3	12,1	11,8
Privado	9,0	11,0	11,4

Fuente: Censo Nacional de Docentes 2004.

3.1 Cantidad de establecimientos en los que se trabaja

Otro rasgo de particular importancia para analizar las condiciones de trabajo docente es la cantidad de establecimientos en que éste se desempeña. La variable que explica la concentración de la actividad en pocos establecimientos es el nivel de enseñanza: el sistema de contratación por cargo (en Inicial y Primaria) o mayoritariamente por hora cátedra (Secundario) es el aspecto que parece influir significativamente en la cantidad de establecimientos en que trabajan los docentes. Para el año 2004, más del 75% de los maestros y profesores de Inicial y Primaria trabajaba en una única escuela, mientras que en el Nivel medio menos de la mitad (45%) estaba en esa situación.

Es importante destacar que durante los diez años transcurridos entre ambos censos docentes, aumentó el porcentaje de maestros y profesores que trabaja en más de una escuela, sobre todo en el Nivel medio de enseñanza. Mientras que en 1994 el 85% de los profesores trabajaba hasta en dos escuelas, diez años después este porcentaje se había reducido a algo menos del 75% y, en forma concomitante, había aumentado el porcentaje de aquellos que trabajaban en más escuelas. Es decir que entre el 25% y el 30% de los profesores secundarios, dividiría actualmente su jornada diaria de manera habitual en más de tres escuelas simultáneamente.

Cuadro N° 6:

Cantidad de establecimientos en que trabajan los docentes según nivel de enseñanza y sector de gestión

Cantidad Establec.	Inicial Total	Inicial Estatal	Inicial Privado	Primario Total	Primario Estatal	Primario Privado	Medio total	Medio estatal	Medio Privado
1	78,3	77,7	76,0	74,9	74,7	67,9	45,8	41,6	45,0
2	15,9	16,7	17,1	18,0	18,1	22,6	27,6	27,7	28,6
3	3,5	3,2	4,4	4,2	4,4	6,0	14,7	16,3	15,1
4 y más	2,3	2,4	2,5	2,9	2,9	3,6	11,8	14,4	11,3
Total general	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Censo Nacional de Docentes 2004.

El desgaste que implica desdoblarse la actividad laboral en distintos establecimientos educativos es un factor que necesariamente influye sobre las condiciones de trabajo del docente y sobre la calidad de la tarea que desempeña. En tanto, es esperable que aquellos que tienen que trabajar en varias escuelas, tengan mayores dificultades para participar de la comunidad educativa y hacer seguimiento de situaciones particulares de los alumnos.

3.2 Carga horaria

A pesar de que existen otras diferencias, la carga horaria semanal no parece ser un aspecto que distinga a los docentes de los distintos niveles de enseñanza y sectores de gestión, ya que la carga horaria promedio se ubica en todos los casos entre 22 a 24 horas semanales. Sin embargo, debe considerarse que mientras en los niveles Inicial y Primario se trata de horas reloj, en el Nivel medio corresponde, en la mayoría de los casos, a horas cátedra (con diferentes duraciones según las jurisdicciones).

En igual forma, si se comparan los resultados de ambos censos, se advierte que los docentes de nivel Inicial y Primario trabajan preferentemente en un solo turno igual que lo hacían diez años atrás.

El cambio que se observa en los últimos años, es el significativo aumento de la carga horaria de los profesores del Nivel medio. Mientras que a mediados de la década del '90, cerca del 75% de los profesores trabajaba menos de 25 horas semanales, diez años después, se advierte que solo alrededor del 55% de los mismos está en dicha situación. Como se ha indicado más arriba, este aumento de la carga horaria habría redundado en un

Por último, resulta interesante mencionar que para los niveles Inicial y Primario se advierte una asociación entre mayor antigüedad y diversificación de establecimientos de trabajo, ya que los docentes más nuevos registran mayor tendencia a trabajar en una única escuela, tendencia que va cambiando cuando crece la antigüedad docente. En el Nivel medio, entre los más jóvenes, un mayor porcentaje trabaja en una sola escuela; sin embargo, la situación de los grupos de mayor antigüedad es más heterogénea.

menor ingreso de nuevos docentes y el "envejecimiento" del plantel actual.

Cuadro N°7:

Distribución de los docentes de nivel medio según carga horaria semanal (*). 1994-2004

	Medio 1994	Medio 2004
Hasta 12 horas	43,8	29,2
Entre 13-24 hs.	29,6	25,8
Entre 25-36 hs.	18,3	22,1
Entre 37-48 hs.	5,6	12,2
49 hs y más	2,6	10,7

Fuente: Censo Nacional de Docentes 2004.

(*) En ambos años se suprimieron del cálculo los casos sin información. Se trata de la carga horaria que los profesores del nivel tenían en todos los establecimientos educativos en los que trabajaban, de cualquier nivel y sector de gestión.

Cabe destacar que, en todos los niveles de enseñanza, la carga horaria consignada corresponde a la que figura en las respectivas designaciones y, por lo tanto no incluye las horas que los docentes dedican a la preparación de clases, la corrección de tareas y exámenes de los alumnos y esta es una sobrecarga de trabajo difícil de cuantificar.

3.3 Situación de revista

Se presentan diferencias en la situación de revista de los docentes según el nivel en el que se desempeñan y el ámbito de gestión al que pertenecen. En el total de docentes que trabajan en el sector privado siete de cada diez son titulares, mientras que en el sector estatal solo cinco. Así mismo, al interior del sector estatal, solo un 60% de los docentes de Inicial y/o de Primario es titular. En el Nivel medio el porcentaje es aún menor.

Al observar como influye la antigüedad en la situación de revista se constata algo ya mencionado anteriormente y es que el in-

greso a la carrera docente en el sector estatal se inicia, en la mayoría de los casos, cubriendo suplencias o interinatos y que la estabilidad, vía titularidad, se adquiere luego de varios años en la actividad.

Cabe señalar que aún en las situaciones que no hay garantía de plena estabilidad como son los interinatos y sobre todo las suplencias, estas situaciones de revista no presentan el resto de los atributos que caracterizan al trabajo precario, ya que cuentan con descuentos jubilatorios, aportes a la seguridad social, aguinaldo, vacaciones y cobertura de salud.

3.4. Las trayectorias laborales de los docentes

En el transcurso de los últimos veinte años, ha tenido lugar un proceso de democratización de la educación, favoreciendo el ingreso de sectores sociales que tradicionalmente no tuvieron acceso, en especial al Nivel secundario. Sin embargo, esta ampliación de la cobertura escolar y el ingreso de nuevos actores al sistema han significado también el surgimiento de nuevas y más complejas problemáticas al interior de las escuelas.

Hay coincidencia en señalar que el sistema educativo ha perdido su carácter homogéneo dando lugar a la presencia de circuitos diferenciados en términos de calidad y resultados. Esta segmentación de la oferta se expresaría, también, en la emergencia de trayectorias laborales diversas para los docentes asociadas a su perfil y características. Al docente ya no lo caracterizaría un perfil único e intercambiable entre diferentes tipos de escuelas y sectores de gestión.

Al parecer, los docentes más preparados y que cuentan con credenciales universi-

tarias son captados preferentemente por el Nivel medio de enseñanza y en mayor medida por el sector privado.

Pero hay un rasgo más relevante aún para el tema en cuestión y es indagar si se dan trayectorias laborales diferenciadas entre los docentes en función de la población escolar a la que éstos atienden.

Al categorizar a las escuelas en cinco tramos según grados de vulnerabilidad social de la población escolar⁸, no se observan diferencias entre quintiles en cuanto a la distribución de los docentes titulados y con formación para la enseñanza. Es que, como ya se indicó, es difícil que se presenten disparidades por estar ya generalizados estos títulos entre los docentes.

Sin embargo, al analizar cómo se distribuyen los docentes con título universitario al interior del sistema educativo sí se registran diferencias asociadas a los grados de vulnerabilidad de los alumnos: hay menor porcentaje de docentes formados

⁸ Operativamente y en base a información recogida en el Operativo Nacional de Evaluación de la Calidad Educativa del año 2000, entonces censal, se han categorizado las escuelas de Nivel primario y medio en cinco diferentes estratos según el porcentaje de alumnos en situación de vulnerabilidad social con que contarán. En el primer tramo están ubicadas aquellas con mayor porcentaje de alumnos en tal situación y en el quinto los que tienen el menor. Para la medición de la vulnerabilidad social consultar Taccari, Daniel y Baruzzi, Graciela, Medición de la vulnerabilidad social de la población escolar y su participación relativa en los establecimientos educativos. Una propuesta metodológica, Informe N° 2, DINIECE, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, 2002

en universidades en el quintil más vulnerable; contraste que está presente tanto en el Nivel primario como en el Medio, pero se presenta con más énfasis en el Nivel primario.

Si bien para el conjunto de las escuelas primarias es reducida la presencia de docentes con formación universitaria (10%), se da una marcada disparidad en su distribución por quintiles: el quintil 5, que cuenta con menor vulnerabilidad, capta el triple de docentes universitarios que su extremo opuesto, constituido por el grupo de población escolar más vul-

nerable. Estas marcadas diferencias se presentan en ambos sectores de gestión, aunque con más énfasis en las escuelas privadas.

En el Nivel medio se observa también en este sentido una distribución desfavorable para la población más vulnerable. En el quintil 5, casi la mitad de sus docentes cuentan con título universitario, mientras que en el quintil 1 que es el de mayor vulnerabilidad este porcentaje se reduce a un 35%. Estas diferencias se observan en ambos sectores de gestión, aunque algo más marcadas en el ámbito privado.

Cuadro N°8:

Docentes con título universitario según tramos de vulnerabilidad, nivel y sector de gestión.

Tramos Vulnerabilidad	Primaria Total	Primaria Estatal	Primaria Privada	Medio Total	Medio Estatal	Medio Privada
1	5,8	5,8	6,0	35,2	35,1	35,9
2	8,0	8,0	8,4	42,3	42,6	40,3
3	9,1	9,1	9,0	44,9	44,7	45,2
4	11,1	10,8	12,0	46,0	45,2	47,0
5	16,5	13,2	18,3	48,8	46,2	49,7
Total	10,7	9,2	15,7	38,8	36,9	42,6

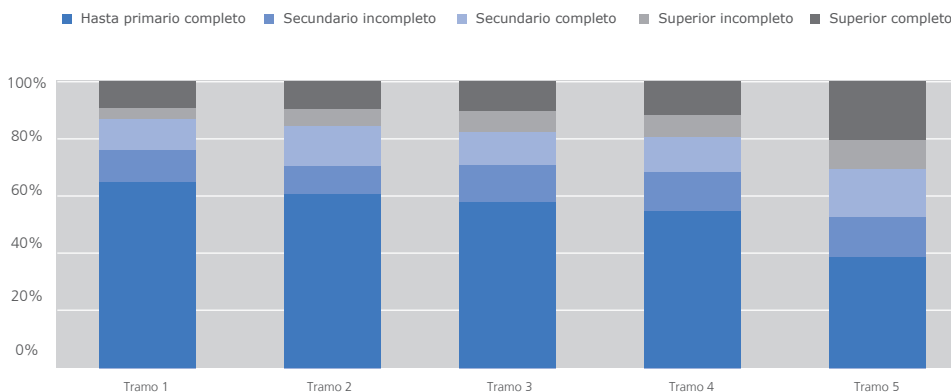
Fuente: Censo Nacional de Docentes 2004 y Operativo Nacional de Evaluación de la Calidad Educativa 2000.
Nota: los tramos se construyen de mayor vulnerabilidad (1) a menor vulnerabilidad (5)

Los datos del Censo Docente 2004 permiten advertir una asociación entre la vulnerabilidad social de las escuelas y el capital educativo de la familia de origen del docente. Así, en las escuelas con menor porcentaje de alumnos vulnerables, exis-

te un mayor porcentaje de docentes que provienen de hogares con más alto nivel educativo; mientras que en las escuelas con mayor vulnerabilidad social hay un menor porcentaje de docentes que provienen de este tipo de hogares.

Gráfico N°7:

Docentes frente a alumnos de nivel Primario según máximo nivel educativo alcanzado por sus padres y tramos de vulnerabilidad de los establecimientos donde trabajan



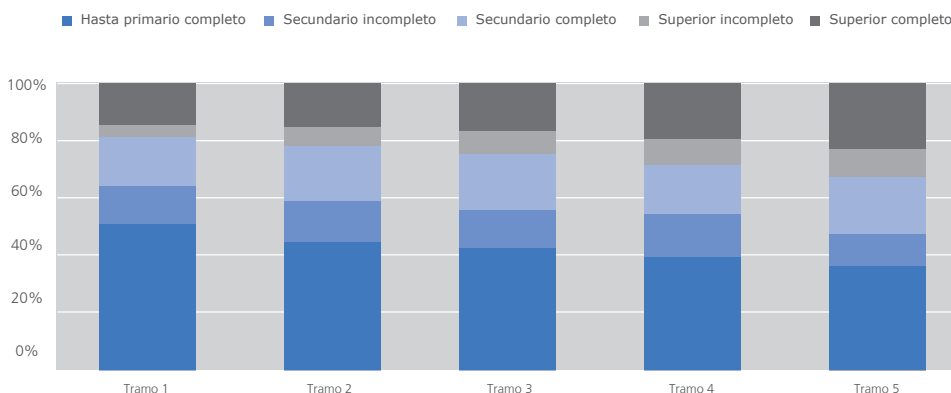
(*) Se han excluido del cálculo los casos sin información respecto a la vulnerabilidad social de las escuelas en las que trabajan.
 (**) Se han excluido del cálculo los casos sin información respecto al máximo nivel educativo alcanzado por padres.

Fuente: Censo Nacional de Docentes 2004

Si bien esta desigual distribución de los docentes se muestra en todo el sistema educativo, es en las escuelas primarias donde se presenta de manera mucho más acentuada. Por su cobertura universal, la escuela primaria es el nivel de enseñanza que alberga en su interior mayor cantidad de alumnos en condición de vulnerabilidad.

Gráfico N°8:

Docentes frente a alumnos de nivel Medio según máximo nivel educativo alcanzado por sus padres y tramos de vulnerabilidad de los establecimientos donde trabajan



(*) Se han excluido del cálculo los casos sin información respecto a vulnerabilidad.
 (**) Se han excluido del cálculo los casos sin información respecto al máximo nivel educativo alcanzado por padres.

Fuente: Censo Nacional de Docentes 2004

Consideraciones Finales

El análisis de los resultados del Censo Docente 2004 ha permitido advertir, al menos en los términos cuantitativos – que es lo que admite la fuente de información utilizada- una mejora importante de la formación de los maestros y profesores de todos los niveles de enseñanza y sectores de gestión.

En los diez años que transcurrieron entre el Censo de 1994 y el del 2004, se ha incrementado ostensiblemente el porcentaje de docentes que ha completado estudios superiores y también el de aquellos que tienen formación específica para enseñar.

En todos los niveles de enseñanza, una parte significativa de docentes tiene estudios superiores; se advierte además, una creciente incorporación de graduados universitarios en todos los niveles de enseñanza, especialmente en el Nivel secundario.

Si se consideran variables como el título de nivel superior y la formación pedagógica, no se advierten diferencias en la distribución de docentes según grados de vulnerabilidad de la población escolar. Esto es esperable dado que ambas formaciones están mayoritariamente difundidas al interior del sistema educativo. Sin embargo, sí se constata una heterogénea distribución de los graduados universitarios: hay menor porcentaje de docentes graduados en universidades en las escuelas con mayor porcentaje de alumnos en condición de vulnerabilidad social. Esto es así tanto en el Nivel primario como en el Medio, aunque se muestra con más énfasis en la Escuela primaria.

Otro rasgo que evidencia la heterogeneidad del colectivo docente son las diferencias que se registran en torno al capital educativo de sus familias de origen. Este capital cultural docente parece distribuir-

se, además, de manera desigual al interior del sistema educativo. Así, en las escuelas con menor porcentaje de alumnos vulnerables, existe un mayor porcentaje de docentes que provienen de hogares con más alto nivel educativo; mientras que en las escuelas con mayor vulnerabilidad social hay un menor porcentaje de docentes que provienen de este tipo de hogares. Estas tendencias son más notorias en el Nivel Primario que, por su carácter universal, alberga a su interior mayor población en situación de vulnerabilidad social.

Se constatan, asimismo las diferencias que existen en cuanto al capital cultural familiar de los docentes pertenecientes a los distintos sectores de gestión: los profesores del sector estatal, en promedio, provienen de familias con menos años de escolaridad que los del sector privado. Si bien estas diferencias se observan también en los docentes más antiguos, entre los más noveles han tendido a acentuarse.

En cuanto a las condiciones del trabajo docente, se destaca que en los niveles Inicial y Primario, la mayoría de los maestros y profesores trabaja en una única escuela y turno, mientras que en el Nivel medio es frecuente que trabajen en dos o más establecimientos. En el tiempo transcurrido entre los dos censos se incrementó la cantidad de escuelas en las que trabajan los docentes así como su carga laboral promedio; principalmente esto se advierte en el Nivel secundario, lo que trae aparejado mayores dificultades para lograr una educación de calidad.

La descripción del perfil de los docentes y sus condiciones de trabajo adquiere un nuevo sentido a partir de la sanción de las leyes de Financiamiento Educativo y de Educación Nacional, en las que se reafirma el mejoramiento de las prácticas educativas que se desarrollan al interior

del sistema educativo es como un derecho ciudadano.

Generar diagnósticos que permitan conocer las debilidades y fortalezas del con-

junto de los docentes permitirá ayudar en la construcción de políticas educativas que atiendan a las especificidades de la profesión docente en este particular momento histórico.

